

Accesibilidad e inclusión en Cerro de Trincheras

Elisa Villalpando Canchola

Consideramos que existe una diversidad de visitantes a las zonas arqueológicas; sin embargo, para pleno ejercicio de los derechos humanos, estamos convencidos que es imprescindible garantizar el acceso y la vinculación de las personas con discapacidad (PcD) mediante la accesibilidad e inclusión de estos colectivos a su patrimonio cultural.

Accesibilidad e inclusión en Cerro de Trincheras

El diseño arquitectónico del Centro de Visitantes de la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras se planeó, desde su inicio, para ofrecer visitas inclusivas a un público con discapacidad motriz; y el sendero interpretativo del sitio se trazó con la ruta más accesible de desplazamiento y las áreas de descanso necesarias.

En el centro de visitantes no sólo se construyeron las rampas requeridas en todo edificio público, sino que se colocaron puertas lo suficientemente amplias para el ingreso en silla de ruedas y conforme a los lineamientos de Diseño Universal; no hay un solo escalón en los accesos. Los servicios sanitarios se encuentran ubicados en la entrada y cumplen con las normativas de acceso para maniobrar en silla de ruedas. Las salas de exposiciones temporales del centro de visitantes son espacios abiertos que permiten montajes museográficos en los que se facilita el desplazamiento con silla de ruedas; y la altura en la que se colocan cédulas y objetos es adecuada para poder apreciarlas. El espacio museográfico permanente (recorrido introductorio), tiene una pendiente de desplazamiento adecuada para silla de ruedas manual; y las vitrinas centrales permiten ser observadas desde cualquier ángulo.

Consideramos que en la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras satisfacemos la accesibilidad para personas con discapacidad motriz pero, desafortunadamente, no



tenemos aún nada más. La experiencia con personas con discapacidad visual ha sido mínima, y se resolvió con acompañamiento personalizado, pero no hemos tenido ninguna experiencia con discapacidad auditiva ni cognitiva. No contamos con señalamientos en sistema braille y tampoco hemos tenido actividades complementarias de las exhibiciones o un programa específico de visita de la zona diseñada para otro colectivo de personas con discapacidad.

Sin embargo, es pertinente señalar que en la exhibición temporal: “Mamut, el gi-

gante de la prehistoria”, donde hemos tenido un mayor número de visitantes (casi **35 000** personas en menos de tres meses, de agosto a noviembre de **2018**), tuvimos la oportunidad de recibir grupos familiares con pequeños con discapacidad motriz que pudieron usar tanto el material lúdico que montamos en la sala de acompañamiento, como recorrer las primeras estaciones del sendero interpretativo. En esa misma exposición recibimos la visita programada de un grupo de adultos e infantes del DIF¹

¹ Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias.



Caborca que fueron atendidos por el C. Rogelio León Ruíz —encargado de la zona arqueológica— y su equipo de custodia, quienes estuvieron atentos desde su llegada hasta el recorrido del sendero interpretativo, ofreciendo una experiencia única de conocimiento y disfrute a nuestros visitantes, quienes estuvieron emocionados de ese primer acercamiento a su patrimonio arqueológico.

En el sendero interpretativo de la zona arqueológica, pese a tratarse de un cerro en el que se debe desplazar hasta una altitud aproximada de 170 metros, contamos con el adecuamiento de piso para movilidad en silla de ruedas durante los primeros metros (hasta la estación 0), ya que nos interesa ofrecer al visitante —que no tiene entrenamiento físico o no puede desplazarse con facilidad— la experiencia y disfrute de



un cerro modificado en tiempos prehispánicos para vivir sobre él. Sin embargo, este tramo requiere una mejor adecuación para transitarlo con menor riesgo.

Durante todo el recorrido del sendero interpretativo se han colocado áreas de descanso con lugares para sentarse y disfrutar el paisaje; sin embargo, falta esta infraestructura en la última estación, ya que es una plaza abierta casi en la cima (Plaza

del Caracol), pero podrían colocarse bancas de madera que se integren con el entorno, como las que diseñamos para los descansos anteriores.

Proyecto en clave inclusiva

Estamos muy interesados en poder contar con una zona arqueológica en clave inclusiva. Sin embargo, consideramos que nos falta aún mucho por hacer, ya que es



necesario que el personal que colabora en atención al público, así como guardias de seguridad, reciba cursos y talleres sobre las diversas discapacidades para sensibilizarlos sobre igualdad de derechos humanos (si esto se hiciera también con quienes toman decisiones presupuestales, sería muy conveniente).

Me parece necesario que para el montaje de las siguientes exposiciones no de-

bemos seguir actuando como los únicos expertos, sino que debemos buscar a los colectivos que agrupan a las personas con discapacidad para diseñar el montaje con ellas, ellos y el equipo técnico (incluyendo museógrafos, jefe de seguridad y custodios). Nos queda claro que no necesariamente vamos a poder ser inclusivos para todos los públicos, pero que debemos seguir insistiendo a nivel institucional de

que se trata de derechos humanos, y que lo más valioso con lo que contamos es el mismo personal de la zona, que no va a poder ser suplantado por dispositivos electrónicos y que, para continuar con el sendero en clave inclusiva, debemos continuar poniendo atención a la propia comunidad de Trincheras.

<https://bit.ly/FolletoCdeT>

Facebook: Zona Arqueológica Cerro de Trincheras